



BOLEROS NUEVOS,

que pueden cantarse con la tonada de cualquier Volero.

Si el mal que vos me hicisteis
de otra viniera,
aun con menor malicia,
mas duro fuera:

Pero es constante
que segun de do vienen
son bien los males.

Si con penas se alcanza
la gloria siempre;
quien tantas por tí sufre
fuerza es que espere.

Ponemos, Alma,

pues en ello se cifra
nuestra esperanza.

Aunque por vos padezco
nada me asusta;
pues solo se padece
lo que no gusta.

Y es cosa clara,
pues con gusto no pica
ni aun la sarna.

Pues mas que todas vales,
es muy debido
que mas que todos sufra

quien te ama fino,

Que es justo siempre
que segun lo que valen
las cosas cuesten.

En mis grandes pesares
tan solo siento,
no tener mas testigo
que el pensamiento.

Si tu los vieras
yo se que mis pesares
compadecieras.

Amante no te busco,
sino piadosa;
porque quien compadece
siempre perdona,

Y el perdonado
prontamente consigue
ser agraciado.

Tiene la beldad tanto
merecimiento,
que con ser del mal causa,
paga el tormento.

Porque el Amor
hace mas llevadero
siempre el dolor.

Cuando tu me querias
muy rico era;
que estaba en tu cariño
mi gran riqueza.

Mas con tu olvido
se encuentra el mayor pobre
quien fué tan rico.

No fies en promesas,
que el que porfia
ofrece lo que nunca
cumplir medita.

Dile á tu amante,
que lo que ántes te ofrece
lo cumpla ántes.

No fies en palabras
de las mugeres;
que á cada instante mudan
de pareceres.

Que es cosa clara,
que el que mugeres dijo,
dijo mudanzas.

La muger es del hombre
lo bueno y malo;
que en ella estan sus penas,
y sus regalos.

Y está el acierto
en deshechar lo malo,
tomar lo bueno.

Tan presto amores tienes,
como maltratas,
si das con amor vida,
con rigor matas.

Y asi contemplo
que eres la medicina
de tu veneno.

Quien jamas una boda
vió sin engaños,
puede decir que ha visto
carbones blancos.

Y es cosa, hija,
que sin engaño nadie
se casaria.

Como al clavel temprano
todos le miran,
al verte, Filis bella,
todos suspiran.

Clavel hermoso,
cuando tú sales, quedan
muertos los otros.

Que será, prenda hermosa,
que si te miro,
las palabras se vuelven
todas suspiros.

Sin duda es ayre
amor, que por suspiros
quiere ecsalarse.

La luna de este espejo
claro te avisa,
que son de la hermosura
cortos los dias.

Tu *ayer* repara,
y vé en tu *hoy* el *mañana*
que ya te aguarda.

Si quieres que te dure
de amor el gusto,
no hagas, como mil necios
de amor abuso.

Que el mejor plato,
probado en demasía,
se hace cansado.

Si el desdichado tiene
la muerte á dicha,
¿Qué haré yo, en quien se juntan
tantas desdichas?

La muerte busco;
mas ella huye, y no quiere
darme este gusto.

Llegaron á tal punto
ya mis desgracias,
que ni el temor me queda
ni la esperanza.

¡Ay cual me miro,
solo por unos ojos
que me han perdido!

Como tras de la noche
se viene el dia;
sucede á grandes penas
grande alegría.

Alma, esperemos,
que tras las tempestades
venga el sereno.

Si vive el que es dichoso

siempre en recelos,
tendran los desdichados
esto de ménos.

Que á la desgracia
el áncora le queda
de la Esperanza.

De las mugeres, chico,
no estes confiado;
que el vino de sus jarros
siempre es aguado.

De sus afectos
has de estar tan seguro
cual de agua en cesto.

Si al verte, Filis, lloro
¿qué hallas de estraño
que allá por donde vino
se sienta el daño?

Los ojos paguen
la pena de haber visto
beldad tan grande.

Al ver tanta hermosura
mil veces digo,
¿qué mucho hiciese el cielo
lo que te hizo!

Cielo abreviado,
¿que lastima que el tiempo
sea tu contrario!

A no estar en el Cielo
de Dios la casa;
al Cielo prefiriera
Filis tu cara.

Al Cielo escedes,
pues el tiene un Sol solo,
y dos tu tienes.

Trocado me has en piedra
con tus miradas,
mas soy piedra del norte
que iman se llama.

Tu eres mi acero

y por esto te busco
con tanto extremo.

Dichoso aquel que muere
con dicha tanta,
que no entiende lo inmenso
de su desgracia.

Mas yo infelice,
que entendiéndola tanto

no sé morirme.

Con esto me despido
dueño tirano:
acuérdate á lo menos
de que te amo.

El día viene,
y un sol menor me quita
de otro mas fuerte.

FIN.

Barcelona: En la Imprenta de Ignacio Estivill, calle de la Boria.